

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La autoestima y la convivencia escolar de los y las estudiantes

Trabajo académico

Para optar el Título de Segunda especialidad profesional en Investigación y
Gestión Educativa

Autora

Katy Milagros Ccopa Trigoso de Montoya

Chincha – Perú

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La autoestima y la convivencia escolar de los y las estudiantes

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo (presidente)

.....


Dr. Andy Figueroa Cárdenas (miembro)

.....


Mg. Ana María Javier Alva (miembro)

.....


Chincha – Perú

2019

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La autoestima y la convivencia escolar de los y las estudiantes

La suscrita declara que el trabajo académico es original en su contenido
y forma.

Katy Milagros Ccopa Trigoso de Montoya (Autora)

Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva Asesor)

Chincha – Perú

2019



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD


ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO


Chincha a los diez días del mes de agosto del año dos mil diecinueve, se reunieron en el colegio José Pardo y Barreda, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, coordinador del programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: **“La autoestima y la convivencia escolar de los y las estudiantes”**, para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Investigación y Gestión Educativa al señor al señor(a) **CCOPA TRIGOSO DE MONTOYA, KATY MILAGROS**.


A las once horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntas y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de 16.

Por tanto, **CCOPA TRIGOSO DE MONTOYA, KATY MILAGROS**, queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el Título de Segunda Especialidad Profesional en Investigación y Gestión Educativa.

Siendo las doce horas con treinta minutos el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.


Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo
Presidente del Jurado


Dr. Andy Kid Figueroa Cárdena
Secretario del Jurado


Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado

La autoestima y la convivencia escolar de los y las estudiantes

INFORME DE ORIGINALIDAD

17%	17%	6%	10%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	www.sophiaonline.com.ar Fuente de Internet	4%
2	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	3%
3	educrea.cl Fuente de Internet	3%
4	hdl.handle.net Fuente de Internet	2%
5	moam.info Fuente de Internet	1%
6	miescuelalugardepaz.blogspot.com Fuente de Internet	1%
7	repositorio.untumbes.edu.pe Fuente de Internet	1%
8	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
9	biblioteca.uct.cl Fuente de Internet	1%
10	repositorio.uladech.edu.pe Fuente de Internet	<1%
11	repositorio.unsm.edu.pe Fuente de Internet	<1%
12	repositorio.una.ac.cr Fuente de Internet	<1%



Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva
Asesor

13	repositorio.unica.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
14	www.scribd.com Fuente de Internet	<1 %
15	eticaymoralusmavirtual.blogspot.com Fuente de Internet	<1 %
16	repository.usta.edu.co Fuente de Internet	<1 %
17	www.clubensayos.com Fuente de Internet	<1 %
18	docplayer.es Fuente de Internet	<1 %
19	dokumen.tips Fuente de Internet	<1 %

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 15 words

Excluir bibliografía

Activo



Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva
Asesor

DEDICATORIA

El presente estudio está dedicado a mi familia quien me apoya siempre en mis deseos de superación profesional con miras a un futuro mejor, la cual tengo la total convicción que será así.

Katy Milagros

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	vii
ÍNDICE.....	viii
RESUMEN.....	x
ABSTRACT.....	xi
INTRODUCCIÓN.....	12
Pregunta general	13
Pregunta específicos	13
Objetivo general	13
Objetivos específicos.....	13
CAPÍTULO I.....	15
MARCO TEÓRICO	15
1.1. Antecedentes.....	15
1.1.1. Antecedentes internacionales.....	15
1.1.2. Antecedentes nacionales	17
1.1.3. Antecedentes locales	18
1.2. Autoestima.....	19
1.2.1. Conceptos	19
1.2.2. Elementos	20
1.2.3. Tipos	22
1.2.4. Factores	23
1.2.5. Dimensiones.....	24
1.2.6. Características de un estudiante con diversos grados de autoestima	26
1.2.7. Desarrollo de la autoestima según el Diseño Curricular Nacional.....	26
1.2.8. Inventario de Autoestima	27
CAPITULO II.....	30
LA CONVIVENCIA ESCOLAR.....	30
2.1. Definición.....	30
2.1.1. Teorías de la convivencia escolar.....	30
2.1.2. Definiciones	34
2.1.3. Convivencia, habilidades sociales y temas transversales	36

2.1.4. Aprendizaje de la convivencia	37
2.1.5. Dimensiones que presenta la convivencia escolar.....	40
2.1.6. Características de un estudiante que practica la convivencia escolar.....	42
2.2. Tratamiento de la autoestima.....	43
2.3. Afianzamiento de la convivencia estudiantil	45
CAPÍTULO III.....	49
EL TRABAJO DOCENTE.....	49
3.1. Papel del docente.....	49
3.2. Reto de maestros: convivencia estudiantil.....	51
3.3. La importancia del rol familiar.....	53
CONCLUSIONES.....	56
RECOMENDACIONES.....	57
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS.....	58

RESUMEN

El presente estudio titulado “La autoestima y la convivencia escolar de los estudiantes”, es un tipo de investigación de diseño no experimental y de tipo básica con carácter descriptivo, en el que se desarrollan estas dos variables de importancia para los jóvenes y niños en edad escolar. Para esto, se planteó como principal objetivo conocer la importancia de la autoestima y la convivencia escolar en los y las estudiantes. estableciendo también cuatro objetivos específicos; definir qué se entiende por autoestima en los y las estudiantes, identificar cómo se mide el nivel de autoestima de los y las estudiantes, definir qué se entiende por convivencia escolar en los y las estudiantes, identificar cómo afianzar la convivencia estudiantil y conocer cuál es el reto de los maestros en ello. Como conclusiones de la monografía, se obtuvo que la autoestima y la convivencia escolar de los y las estudiantes es importante porque gracias a esto, ellos pueden auto valorarse y tener la habilidad para enfrentar los desafíos de su vida, por lo que es necesario la convivencia escolar para orientarlos con valores y reglas sociales comunes.

Palabras clave: autoestima, convivencia escolar, estudiantes

ABSTRACT

The present study entitled "Students' self-esteem and school coexistence" is a non-experimental and basic descriptive type of research, in which these two variables of importance for young people and children of school age are developed. For this, the main objective was to know the importance of self-esteem and school coexistence in students, establishing also four specific objectives: to define what is understood by self-esteem in students, to identify how the level of self-esteem of students is measured, to define what is understood by school coexistence in students, to identify how to strengthen student coexistence and to know what is the challenge of teachers in this regard. As conclusions of the monograph, it was obtained that self-esteem and school coexistence of students is important because thanks to this, they can value themselves and have the ability to face the challenges of their lives, which is why school coexistence is necessary to guide them with common values and social rules.

Key words: self-esteem, school coexistence, students

INTRODUCCIÓN

La investigación se ha desarrollado para conocer la importancia de la autoestima y la convivencia escolar en los y las estudiantes. Hoy en día en los contextos escolares se observa la presencia de conductas que perturban la convivencia escolar, muchas de ellas tienen que ver con la autoestima de los educandos. Esta investigación está estructurada en dos partes. La primera parte se refiere al planteamiento de la monografía, el cual incluye la realidad problemática, problema de investigación, objetivos y justificación. Mientras que, la segunda parte el marco teórico, con los antecedentes internacionales, nacionales y locales así como las bases teóricas que dan soporte al estudio.

Sobre el conocimiento del fenómeno a estudiar, está fundamentado en el marco teórico, contiene información que describe y explica a la autoestima y a la convivencia escolar. Aquí está la sustentación de cada dimensión con su respectivo indicador los que a su vez configuran cada variable de estudio. Lo resaltante es que se ha organizado y elaborado información de diversas fuentes bibliográficas, que se presenta como fuente de consulta importante en esta monografía.

La síntesis de los resultados está contenida en las conclusiones, las que tienen coherencia con los objetivos de la investigación, a nivel general y específicos. Además, las recomendaciones, tienen estrecha relación con las conclusiones, es así que, están orientadas a plantear alternativas de solución respecto a cada conclusión que se ha formulado.

Las referencias bibliográficas están redactas en función a las normas APA, que corresponde a las citas presentadas en el informe; los anexos comprenden aquellos instrumentos físicos que han permitido recoger la información de campo

La autoestima es un tema muy importante en los y las estudiantes hoy en día, la cual se puede definir como el sentimiento de amor propio proyectado hacia los demás. Conociendo el verdadero valor de las personas sintiéndose seguro y pleno. Todo ello exige el desarrollo de un alto grado de respeto hacia la propia persona y hacia sus semejantes. Es aquí donde la autoestima

presenta una serie de ideas y comportamientos que reafirman la personalidad de los seres humanos, pues el impacto de lo que se concibe a uno mismo es tan importante que repercute en actitudes, puesto que mediamos con la constante evaluación de nosotros mismos.

En ese sentido, convivir con las demás personas en la etapa estudiantil podría definirse como el periodo en el cual se forman las primeras relaciones amicales de nuestra vida, conocemos las diversas formas para expresar nuestros sentimientos e ideas dentro del espacio que ofrece las instituciones educativas. Todo se forma con un fin en específico buscando el desarrollo integral de los estudiantes para que entre ellos puedan ayudarse cumpliendo sus metas y estrechando de esta manera las relaciones afectivas formadas. Para ello es necesaria la participación de los demás actores educativos como los maestros, padres de familia, directores, etc.

Pregunta general

¿Cuál es la importancia de la autoestima y la convivencia escolar en los y las estudiantes?

Pregunta específicos

- ¿Qué se entiende por autoestima en los y las estudiantes?
- ¿Cómo se mide el nivel de autoestima de los y las estudiantes?
- ¿Qué se entiende por convivencia escolar en los y las estudiantes?
- ¿Cómo afianzar la convivencia estudiantil de los y las estudiantes?
- ¿Cuál es el reto de los maestros en la convivencia estudiantil?

Objetivo general

Conocer la importancia de la autoestima y la convivencia escolar en los y las estudiantes.

Objetivos específicos

- Definir qué se entiende por autoestima en los y las estudiantes.

- Identificar cómo se mide el nivel de autoestima de los y las estudiantes.
- Definir qué se entiende por convivencia escolar en los y las estudiantes.
- Identificar cómo afianzar la convivencia estudiantil de los y las estudiantes.
- Conocer cuál es el reto de los maestros en la convivencia estudiantil.

En cuanto a la justificación práctica de la presente monografía, ésta resulta necesaria para conocer la importancia de la autoestima y la convivencia escolar en los y las estudiantes, ya que es un tema muy importante es esta etapa de la vida y saber cómo podría estar afectando a los escolares.

Por otro lado, se tiene una justificación teórica, dado que los aportes mencionados en la presente investigación parten de estudios de otros investigadores y especialistas en el tema, quienes en base a su experiencia manifiestan diversas contribuciones al campo académico.

Mientras que, a nivel de conveniencia, este tema también es de importancia para las instituciones educativas y los padres de familia, porque informa e incrementa los conocimientos acerca de este tipo de problemas recurrentes en los estudiantes, por lo que sería una base interesante para futuros estudios.

CAPÍTULO I.

MARCO TEÓRICO

1.1. Antecedentes.

Realizada la revisión bibliográfica sobre estudios relacionados al tema, objeto de la presente investigación, se presenta en seguida algunas investigaciones que nos permitieron tener una visión de cómo han venido siendo estudiado las variables del presente estudio.

1.1.1. Antecedentes internacionales.

La tesis de Ramírez y Justicia (2006), denominada: “El maltrato entre escolares y otras conductas-problema para la convivencia”, de tipo de investigación transversal, de diseño descriptivo simple, teniendo como muestra a 24 niveles académicos de dos instituciones escolares de Ceuta pertenecientes del tercer grado de primaria al segundo grado de secundaria, se aplicó para ello la técnica de la encuesta con su respectivo instrumento, el cuestionario, encontrándose las siguientes conclusiones: “Los intimidadores –victimizados son catalogados como los sujetos que se ven envueltos en un mayor número y variedad de conductas problemáticas para la convivencia en comparación con el resto de sus compañeros. No obstante, los resultados relativos a este grupo de escolares deberían ser revisados en otras investigaciones en el que el número de sujetos fuera mayor”.

Los agresores son los que presentan mayor número de problemas en la convivencia escolar, pues estos tienen el impulso de actuar en cualquier momento con conductas agresivas.

La tesis de Puentes et al. (2004), titulada “La percepción de los maestros y estudiantes de 3er grado de la I.E. Liceo Aníbal Pinto”, sobre las relaciones y armonía entre estudiantes previamente y después del desarrollo de un proyecto para fortalecer las capacidades de socialización, desarrollarlo un de investigación básica, de diseño descriptivo simple, con una muestra de estudiantes que cursaban el 3er grado de secundaria de la institución educativa

mencionada. La investigación concluyó en la existencia de problemas de convivencia escolar en los estudiantes del Liceo Aníbal Pinto. Además, se determinó la existencia de discriminación racial, étnica, religiosa, y de tendencia sexual por parte de los alumnos. Los alumnos involucrados reconocen la presencia del problema de convivencia escolar en el aula, pero, sin embargo, los profesores entrevistados consideran que estos problemas no ocurren en sus clases. Los actores entrevistados no conocen ni se preocupan de manera profunda por esta problemática, sino más bien existe una preocupación y conocimiento superficial del problema”.

La tesis de Sánchez (1999), titulada “La relación entre autoestima personal, colectiva y las participaciones en sociedad”, Se desarrolló un tipo de investigación correlacional, de diseño transeccional, con una muestra de 154 estudiantes pertenecientes a las carreras de Psicología y Trabajo Social. Se emplearon instrumentos como el cuestionario sobre la participación en la comunidad, y las escalas de autoestima personal y colectiva, pertenecientes a Jackson y Warr y Crocker y Luhtanen, respectivamente. En base a ello, se formularon las siguientes conclusiones: “La autoestima personal incluye la evaluación sobre cualidades y atributos personales del individuo y, por tanto, debe verse poco influida por la pertenencia a grupos o asociaciones. Ninguno de los dos aspectos de esta medida, la autoestima positiva y la autoestima negativa, muestra diferencias estadísticamente significativas al comparar las puntuaciones medias de los miembros y de los no miembros. Aparecen diferencias significativas en la autoestima colectiva general, en el sentido de que los miembros de asociaciones manifiestan una autoestima colectiva más alta que los individuos que no pertenecen a ninguna asociación o grupo formal en la comunidad”.

La inclusión en asociaciones eleva la autoestima colectiva del personal, tal como lo demuestra las conclusiones al que ha llegado en esta investigación.

La investigación de Ramia (2002), denominada “Autoestima en alumnos de inicial y primaria de E.B. de la Escuela Profesional de Educación, Universidad Central de Venezuela”, desarrollando un tipo de estudio exploratorio, de diseño descriptivo simple, trabajaron con una muestra de 96 estudiantes inscritos; utilizó el Test Inventario Coopersmith-B; concluye que “no se evidencia alguna relación marcada entre las variables autoestima y promedio de notas”.

En los resultados académicos expresado en notas, no tiene nada que ver la autoestima.

La tesis Álvarez et al. (2007), denominada: “La autoestima en estudiantes de 1º medios de Liceos con altas tasas de fragilidad estudiantil, Valdivia”, el estudio fue de tipo descriptivo, con un diseño descriptivo simple, con una muestra de 90 alumnos, aplicaron el Inventario de autoestima de Stanley Coopersmith. Las conclusiones que formularon son: “El caso del Liceo Polivalente Los Avellanos es más crítico, pues su autoestima total es baja con respecto a los otros establecimientos. Se encuentra bajo el punto medio de la autoestima total (25 puntos) lo que indica que el liceo tiene problemas serios, principalmente en el aspecto referido a la auto estimación escolar, lo que corrobora que un bajo nivel de autoestima se relaciona con la vulnerabilidad y rendimiento académico de los estudiantes. El nivel de autoestima de los estudiantes de los establecimientos no se relaciona con el nivel de vulnerabilidad, ya que dos de los tres establecimientos tienen un rango medio bajo autoestima. Según esto, se podría pensar que el liceo que tiene mayor vulnerabilidad sería el que posee menor autoestima; en este caso se observó que el liceo con menor autoestima (20,3 en el aspecto total) es el Liceo Polivalente Los Avellanos, que tiene un I.V.E. de 43,0%; le sigue el Liceo Benjamín Vicuña Mackenna con 27,5 puntos (I.V.E. de 45,4%); y por último se encuentra el Liceo Técnico Profesional Helvecia con 29.1 puntos y un I.V.E. de 39,8%”.

Diferente a la conclusión de la investigación anterior, aquí si se evidencia que los bajos niveles de autoestima se relacionan con el rendimiento académico.

1.1.2. Antecedentes nacionales

La investigación de Abregú y Cajas (1999), denominada “Niveles de la autoestima e inteligencia emocional en estudiantes con insuficiente rendimiento escolar”, de tipo de investigación sustantiva, de diseño correlacional, con una muestra de 74 alumnos, aplicándose el instrumento de investigación, en Escala de Tennessee, y de inteligencia emocional, las conclusiones son: “El 74% de la muestra, presentaban autoestima disminuida, con actitudes negativas en la autovaloración y reacciones distorsionadas frente a compañeros de clase o profesores. El resultado del análisis de correlación de Pearson confirma que el factor autoestima influirá hasta un 32,5% del cambio en el rendimiento académico de los estudiantes”. Este

estudio también corrobora la relación entre la autoestima y el rendimiento académico, aunque en bajo porcentaje.

La investigación de Vildoso (2002), titulada “La influencia de la autoestima, satisfacción de la carrera elegida y la formación académica del coeficiente intelectual de alumnos pertenecientes al 3er año de la carrera de Educación”, el estudio fue explicativo, con un diseño transversal, con una muestra de 155 estudiantes del tercer año de la Facultad de Educación de los cuales 52 son hombres y 103 son mujeres, el instrumento utilizado fue el inventario de autoestima de Coopersmith, la conclusión es: “existe influencia significativa de la autoestima en el coeficiente intelectual de los alumnos del tercer año de la Facultad de Educación”.

En esta investigación se evidencia un alto grado de influencia de la autoestima sobre los procesos intelectuales, expresado en el coeficiente intelectual, de ahí la importancia de la autoestima para potencializar el desarrollo mental de los seres humanos.

1.1.3. Antecedentes locales

La tesis de Dávila y Rocillo (2009), denominada “Autoestima y asertividad de alumnos pertenecientes a la carrera de Educación nivel inicial, primaria y secundaria de la Universidad Nacional de San Martín, 2008-I”, de tipo de investigación correlacional, de diseño transaccional, teniendo como muestra a 150 universitarios, los instrumentos aplicados fueron el cuestionario de autoestima además de una escala sobre asertividad, concluyeron que “el mayor porcentaje de los estudiantes de las Carreras Profesionales de Educación Inicial, Primaria y Secundaria presentan muy baja autoestima”.

Son preocupantes los resultados encontrados en la presente investigación, toda vez que alumnos de los últimos ciclos de formación profesional en la docencia presenten bajo nivel de autoestima.

Las investigaciones revisadas revelan que la relación entre intimidador y víctima son las conductas problemáticas para la socialización estudiantil. Ello se ve afectado de manera negativa cuando la relación entre sujetos se da mediante la intimidación y la victimización. Respecto a la autoestima, que es variable de estudio de la presente investigación, las

conclusiones de los estudios revisados, evidencian que las personas que integran grupos o asociaciones sociales tienen un grado alto de autoestima, en base a ello se puede inferir que la asociación es un factor para desarrollar la autoestima general. Sobre las posibles asociaciones de la autoestima con otras variables, según los hallazgos, no se evidencia alguna relación marcada entre las variables autoestima y promedio de notas; además, a mayor vulnerabilidad menor autoestima. Otros estudios señalan que la variable autoestima determinará un 32,5 % de cambios sobre el progreso escolar de los alumnos, asimismo, existe influencia significativa de la autoestima en el coeficiente intelectual de los alumnos del tercer año de la Facultad de Educación. En el estudio que trata sobre la autoestima en estudiantes universitarios de una facultad de educación, señala que el mayor porcentaje de los estudiantes de las Carreras Profesionales de Educación Inicial, Primaria y Secundaria presentan muy baja autoestima, es decir, los futuros docentes de los alumnos de educación básica regular, en su proceso de formación presentan baja autoestima.

1.2. Autoestima

1.2.1. Conceptos

Para Espejo (2000), autoestima es “la evaluación que una persona hace y comúnmente mantiene respecto a sí mismo. La autoestima expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica la medida que una persona cree ser capaz, importante, exitoso y digno” (p. 38). La autoestima de una persona es un juicio de mérito que se expresa mediante las actitudes que mantiene hacia el ego. Es una experiencia subjetiva transmitida a otros mediante reportes orales y otros comportamientos expresivos.

Según Céspedes (1998), “autoestima es quererse a sí mismo, aceptando los propios logros y limitaciones. Podríamos pensar sobre el auto concepto, la confianza en sí mismo y en los otros; el hecho de haberse querido básicamente” (p. 79), la aceptación por sí mismo, la capacidad de aceptar los propios fallos, estamos refiriéndonos al grado de aceptación de sí mismo, al grado de estima que profesa hacia su propio concepto.

Hertzog (1980), señala que “la autoestima es un conjunto de experiencias que el individuo ha tenido consigo mismo y que lo conducen a un proceso de reflexión y autoevaluación” (p. 83).

Álvarez et al. (2007), establecen que “la autoestima es una actitud valórica emocional, que se mueve por un continuo entre lo negativo y lo positivo. Lo que es valorado o evaluado es la autoimagen, o sea, la imagen que un individuo tiene de sí mismo” (p. 192).

De Mézerville (1993, p.13), señala que autoestima es “el resultado de las metas propuestas. Además, indican que el proceso de la autoestima no sólo se desarrolla dentro del individuo, sino también se vincula con el éxito o fracaso que obtenga en la búsqueda de sus metas. Entonces, se puede entender que existen dos fuentes que sustentan a la autoestima: una fuente interna (el propio sentido de competencia al enfrentarse con el entorno) y una externa”.

Branden (1993, p. 37), considera a “la autoestima como la suma de la confianza y el respeto por sí mismo. Refleja el juicio implícito que cada uno hace acerca de su habilidad para enfrentar los desafíos de su vida (para comprender y superar sus problemas) y acerca de su derecho a ser feliz (respetar y defender sus intereses y necesidades)”.

Por su parte, Barón (1997, p. 58) refiere que “la autoestima es la autoevaluación que cada persona hace de sí misma. Esta evaluación genera una actitud en el individuo que varía a lo largo de una dimensión positiva- negativa”.

1.2.2. Elementos

Según Álvarez et al. (2007), “los conceptos de autoimagen, autovaloración y autoconfianza se consideran claves para entender el proceso de la autoestima, ya que éstos son los componentes que conllevan a la estimación propia” (pp. 10-11).

a) Autoimagen:

Dichos autores conciben a la autoimagen como el retrato que la persona tiene de sí misma, siendo esta visión fidedigna, o sea, una imagen real del individuo. Esta capacidad de verse a sí mismo no mejor ni peor de lo que se es, considera un proceso de toma de conciencia de los deseos, sentimientos, debilidades, virtudes, etc., para obtener una autoimagen realista.

Una de las principales causas de una autoestima inadecuada es la falta de claridad en el conocimiento de sí mismo, lo que provoca sentimientos de superioridad o inferioridad, además de la ignorancia acerca de los defectos y virtudes que se poseen.

Las afirmaciones que puede plantear el individuo al momento de verse a sí mismo son: ¡me veo bien! o ¡me veo mal!”

b) Autovaloración:

La autovaloración es apreciarse como una persona importante para sí y para los demás. Cuando la persona tiene una buena autoimagen es porque valora positivamente lo que ve y tiene fe en su competitividad. Por el contrario, cuando la persona tiene una autoimagen dañada es por la autoevaluación negativa que posee acerca de sí, lo que afecta a la capacidad de quererse y conocer sus virtudes.

Las exclamaciones que hace la persona al valorarse son ¡valgo mucho! o ¡valgo poco!.

c) Autoconfianza:

La autoconfianza consiste en considerarse capaz de realizar diferentes cosas de manera correcta. Esta convicción interna permite al individuo sentirse tranquilo al momento de enfrentar retos y provoca cierta independencia frente a la presión que pueda ejercer un grupo.

Una persona que no confíe en sí misma es insegura y conformista, lo que se une a la impotencia e incapacidad para realizar tareas nuevas.

Las afirmaciones que realiza el individuo al momento de enfrentar un reto pueden ser ¡puedo hacerlo! o ¡no puedo hacerlo!

1.2.3. Tipos

De acuerdo con Álvarez et al. (2007, p. 12), “según como se encuentre la autoestima, ésta será responsable de muchos fracasos o éxitos, ya que éstos están intrínsecamente ligados. Una autoestima adecuada, vinculada a un concepto positivo de sí mismo, potenciará la capacidad de las personas para desarrollar sus habilidades y aumentará el nivel de seguridad personal, así como también es la base de una salud mental y física adecuada, mientras que una autoestima baja enfocará a la persona hacia la derrota y el fracaso”.

Maslow (1990), creó la conocida Jerarquía de necesidades. Ésta, además de considerar las evidentes necesidades como el agua, aire, comida y sexo, se amplía a cinco grandes bloques: las necesidades fisiológicas, necesidades de seguridad y reaseguramiento, la necesidad de amor y pertenencia, necesidad de estima y la necesidad de actualizar el sí mismo (self).

Dentro de la necesidad de estima comienza a haber aproximación con la autoestima. Maslow describió dos versiones de necesidades de estima, una baja y otra alta. La baja autoestima es la del respeto de los demás, la necesidad de estatus, fama, gloria, reconocimiento, atención, reputación, apreciación, dignidad e incluso dominio; en cierto sentido, es la autoestima que se genera por factores externos, por lo que las otras personas provocan en el individuo. En cambio, la alta autoestima comprende las necesidades de respeto por uno mismo, incluyendo sentimientos tales como confianza, competencia, logros, maestría, independencia y libertad, o sea, es la que el individuo genera en sí mismo.

Una autoestima elevada se presenta en el momento que el propio ser humano tiene sentimientos de respeto y amor hacia sí mismo, demostrando deseo de crecer continuamente. Se desecha la idea de ser bueno o malo, pero si identifica sus debilidades.

En ese mismo sentido Plummer (como se citó el Álvarez et al., 2007, p. 13), “se relacionaba con la ejecución competente, porque las personas iniciaban conductas de búsqueda de ayuda y por esto podían completar satisfactoriamente las tareas encomendadas, a diferencia de los que poseían una autoestima baja”.

Un ser humano con una alta autoestima experimenta más seguridad, independencia, y deseo de servir a la comunidad, lo que demuestra el intento por alcanzar la propia felicidad y equilibrio de vida.

1.2.4. Factores

Resumiendo, a Collarte (1990, p. 76), la autoestima presenta ciertos componentes como se detalla a continuación:

- a) **Sentirse seguro:** este factor hace referencia a la autoconfianza en uno mismo, planteándose una serie de parámetros al momento de actuar correctamente. Asimismo, exige un amplio sentido de compromiso y respeto hacia los demás miembros de una sociedad.

- b) **Sentirse parte:** este factor hace referencia al deseo constante de ser aceptado y de entablar buenas relaciones con nuestros semejantes. Para ello el desarrollo de actividades participativas ciudadanas ayuda mucho, así como una buena predisposición para un trabajo en armonía.

- c) **Mantener un propósito:** este factor hace referencia al establecimiento de una serie de metas que ayuden a su crecimiento personal. En la búsqueda del logro de dichos propósitos entiende que la comunicación es una herramienta básica

- d) **Ser competitivo:** este factor se alcanza cuando el individuo va alcanzando sus metas planteadas, mejorando cada decisión que toma, reconociendo su progreso y motivándose para ser más competitivo y obtener más triunfos.

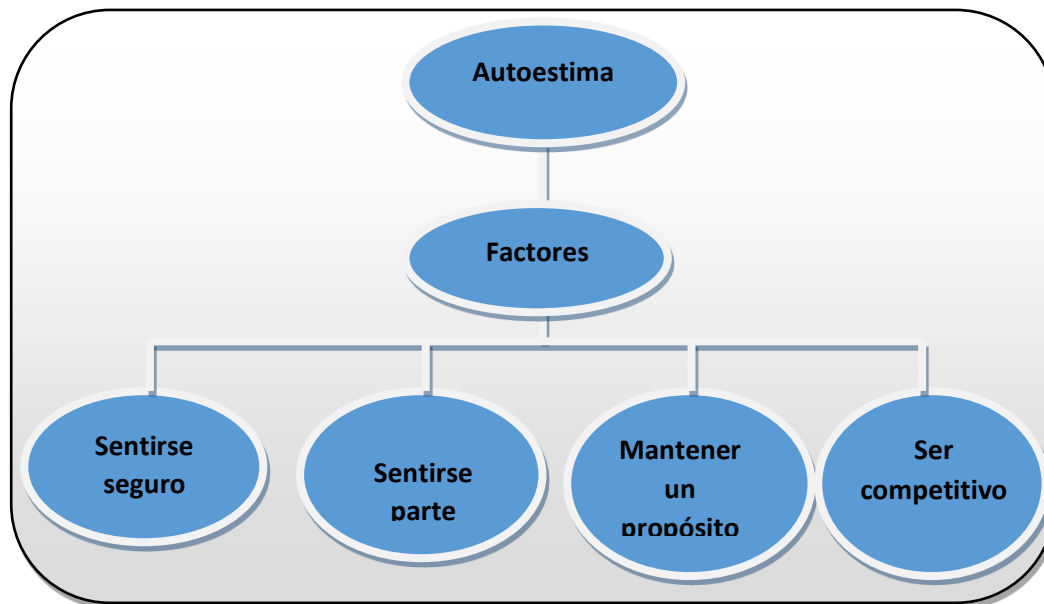


Figura 1. Factores de la autoestima

Fuente: Collarte (1990, p. 76)

1.2.5. Dimensiones

En la presente investigación la medición de la autoestima se realizó en cuatro áreas: Autoestima general, social, escolar y hogar, las que en la presente investigación denominamos dimensiones, de acuerdo a lo planteado por Álvarez et al. (2007, pp. 47-49)

- a) **Dimensión general.** En esta dimensión los autores afirman que “en los primeros años, los niños al observar a otros, se percatan de las diferencias y comienzan a asignarse ciertos rasgos como: me enojo con facilidad, tengo mucha fuerza, etc. De acuerdo a esto, los niños asignan valores a sus propias características de acuerdo a cómo van aprendiendo la forma en que las personas que le son significativas consideran estos rasgos, por ejemplo: tener energía es positivo, irritarse con facilidad es negativo. A medida que los niños acumulan experiencias algunos aspectos de su antigua autoimagen se fortalecen y otros decaen, mientras que unos nuevos toman su lugar”.

Según Davidoff (1990, p. 30) “los seres humanos que han desarrollado procesos de adaptación formaron auto conceptos de la realidad, siendo conscientes de las

condiciones en las que se encuentran, así como de las situaciones que enfrentan día a día”.

- b) Dimensión social.** Según los autores “el hombre, para obtener protección y cuidado, necesita asociarse con otros de su misma especie, para ello recurrió a la cooperación social. Las tres grandes cuestiones existenciales tienen su origen y fuerza en las relaciones con los demás: los deberes y las obligaciones sociales; la profesión y vocación; y matrimonio y el amor. Una adecuada respuesta a estas tareas presupone un ajuste a la totalidad de la vida, una capacidad de colaboración y solidaridad, un marcado interés por el prójimo. Lo descrito anteriormente supone el bienestar tanto del individuo como de la sociedad a la que pertenece; por el contrario, la ausencia de sentimiento social causa que el individuo entre en conflicto con sus semejantes”.

Tener el deseo de realizar logros y por ende ser una persona exitosa, conlleva al ser humano a emprender nuevas formas de cumplir con sus objetivos.

Es aquí donde el grado de motivación es distinto en las personas pues esto va acorde a intereses personales, a aspiraciones propias de los individuos, manejando escalas de aceptación personal como bajo, medio o alto.

- c) Dimensión escolar.** Los autores establecen que “el aprendizaje se hace un proceso vital y una responsabilidad ineludible al ser humano, ya que le permite actualizar nuevas capacidades potenciales del individuo que se encuentran en estado latente.

En este proceso tiene vital importancia las características personales del estudiante y su autoestima”.

Considerando el punto de vista de Fredes (1998, p. 48), el constructo autoestima escolar, “se entenderá como el autoconocimiento y la valoración, positiva o negativa, que el sujeto hace de sí mismo dentro del ambiente escolar, lo cual incluye la socialización que tiene con sus pares, la identificación con su escuela y la relación con sus compañeros, de igual o diferente género, y sus profesores”.

d) Dimensión del hogar. Según los autores, “la familia es el lugar para sentirse amado, el clima afectivo se refleja en la atmósfera que se presente, por ejemplo: si hay apertura y receptividad, tomándose en cuenta todos los que viven allí, será una ambiente cálido y afectuoso.

Por el contrario, si el clima es tenso y todos andan nerviosos, las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia y, por consiguiente, el ambiente dentro del hogar, se tornará desagradable. Por lo tanto, constituye un factor primordial en la configuración de la autoestima de los niños”.

1.2.6. Características de un estudiante con diversos grados de autoestima

De acuerdo con Rosemberg (como se citó en Ulloa, 2003, p. 16), “la autoestima posee tres niveles:

Alta autoestima: Donde el sujeto se define como bueno y se acepta plenamente.

Mediana autoestima: El sujeto no se considera superior a otros, ni tampoco se acepta a sí mismo plenamente.

Baja autoestima: El sujeto se considera inferior a los demás y hay desprecio hacia sí mismo”.

Los estudiantes de Educación Básica Regular presentan estos tres niveles de autoestima. En la autoestima alta se acepta como es a plenitud. El estudiante con mediana autoestima, no se acepta como es, ni tiene pensamientos de superioridad en relación a otros. El estudiante con baja autoestima no se quiere así mismo y se considera inferior en relación a otras personas.

1.2.7. Desarrollo de la autoestima según el Diseño Curricular Nacional

En el Perú, el Ministerio de Educación (2009, p. 10), en los fines de la educación, hace mención al desarrollo de la autoestima tal como se cita en seguida: “Formar personas capaces de lograr su realización ética, intelectual, artística, cultural, afectiva, física, espiritual y religiosa,

promoviendo la formación y consolidación de su identidad y autoestima y su integración adecuada y crítica a la sociedad para el ejercicio de su ciudadanía en armonía con su entorno, así como el desarrollo de sus capacidades y habilidades para vincular su vida con el mundo del trabajo y para afrontar los incesantes cambios en la sociedad y el conocimiento”.

El Ministerio de Educación (2009, p. 31), respecto a los logros educativos de los estudiantes en la EBR, establece que “tenemos la responsabilidad de fortalecerla autoestima y el desarrollo personal y autónomo.

No es posible concebir el aula y el aprendizaje fuera del entorno cultural, ya que si los estudiantes no relacionan lo que aprenden con lo que viven, no serán capaces de resolver problemas. Siempre concibamos a las personas como seres integrales, pues el pensamiento, el afecto y las emociones enriquecen nuestro actuar personal y ciudadano”.

Respecto a los logros educativos de los estudiantes en el nivel primaria, el Ministerio de Educación (2009, p. 36), considera que el estudiante “se reconoce como persona con derecho a ser tratada con respeto; y valora positivamente sus características biológicas, psicomotoras, intelectuales, afectivas, culturales y lingüísticas”.

Estas citas textuales tomadas del Diseño Curricular Nacional vigente dan cuenta la intencionalidad del sistema educativo peruano de procurar afianzar e los alumnos una autoestima alta, que los ayude a mejorar su autoconfianza logrando en ellos un desarrollo integral.

1.2.8. Inventario de Autoestima

Indicaciones: A continuación, se presentan un conjunto de afirmaciones, las cuales deben ser contestadas de la siguiente manera:

Si te sientes identificado con cada una de las afirmaciones de las diversas premisas que te presentamos te pedimos marcar con una “X” correspondiente debajo de la respuesta de tu elección (nunca, a veces o siempre), marcando solo una opción. Recuerda que cualquier respuesta que brindes no será considerada como buena o mala. Interesámonos únicamente por descubrir tus preferencias e ideas.

Declaraciones	Nunca	A veces	Siempre
1. Paso mucho tiempo soñando despierto			
2. Estoy seguro de mí mismo.			
3. Deseo frecuentemente ser otra persona.			
4. Soy simpático.			
5. Mis padres y yo nos divertimos mucho juntos.			
6. Regularmente me preocupo por todo.			
7. Me avergüenza pararme frente al grupo para hablar.			
8. Desearía tener mayor edad.			
9. Hay muchas cosas acerca de mí mismo que me gustaría cambiar si pudiera.			
10. Puedo tomar decisiones fácilmente.			
11. Mis amigos se divierten cuando están conmigo.			
12. Me incomodo en casa fácilmente.			
13. Siempre hago lo correcto.			
14. Me siento orgulloso de cómo trabajo en el aula.			
15. Tengo siempre que tener a alguien que me diga lo que debo hacer.			
16. Me toma mucho tiempo acostumbrarme a cosas nuevas.			
17. Frecuentemente me arrepiento de las cosas que hago.			
18. Soy popular entre mis compañeros de mi misma edad.			
19. Usualmente mis padres consideran mis sentimientos.			
20. Frecuentemente estoy triste.			
21. Estoy haciendo el mejor trabajo que puedo			
22. Me doy por vencido fácilmente.			
23. Usualmente puedo cuidarme de mí mismo.			
24. Me siento suficientemente feliz.			

25. Preferiría jugar con niños menores que yo.			
26. Mis padres esperan demasiado de mí.			
27. Me gustan todas las personas que conozco.			
28. Me gusta que el profesor me pregunte en clases.			
29. Me entiendo a mí mismo.			
30. Me cuesta comportarme como en realidad soy.			
31. Las cosas en mi vida están muy complicadas.			
32. Los demás niños casi siempre siguen mis ideas.			
33. Nadie me presta mucha atención en casa.			
34. Me regañan seguido.			
35. En la escuela progreso como me gustaría.			
36. Puedo tomar decisiones y cumplirlas.			
37. Realmente me gusta ser un niño (a).			
38. Tengo una opinión positiva de mí mismo.			
39. Me gusta estar con otra gente.			
40. Muchas veces me gustaría irme de casa.			
41. Soy tímido.			
42. Frecuentemente, me incomoda la escuela.			
43. Frecuentemente, me avergüenzo de mí mismo.			
44. Me considero guapo (a).			
45. Si tengo algo que decir, habitualmente lo digo.			
46. A los demás les gusta pelear conmigo.			
47. Mis padres me entienden.			
48. Siempre digo la verdad.			
49. Mi profesor me hace sentir que soy una gran persona.			
50. A mí me importa lo que me pasa.			
51. Soy un niño exitoso en lo que hago.			
52. Me incomodo fácilmente cuando me regañan.			
53. Las otras personas son más agradables que yo.			
54. Habitualmente, siento que mis padres esperan más de mí.			
55. Siempre sé qué decir a otras personas.			
56. Frecuentemente, me siento desilusionado en la escuela.			
57. Generalmente, me interesan las cosas que pasan.			
58. Soy una persona confiable como para que otros crean en mí.			

CAPITULO II.

LA CONVIVENCIA ESCOLAR.

2.1. Definición

2.1.1. Teorías de la convivencia escolar

2.3.1.1. Fundamentos axiológicos de la convivencia escolar

Según Magendzo (2006, p. 53), “una cultura escolar, promotora de la convivencia escolar que toma referentes de la educación en derechos humanos es aquella que combina dos racionalidades: la racionalidad de la acción regulada por normas y la racionalidad de la acción comunitaria”. Según Habermas (1987), citado por Magendzo (2006, p. 53), “la acción regulada por normas se refiere no al comportamiento de un actor en principio solitario que se topa con otros actores, sino a los miembros de un grupo social que orientan su acción por valores comunes”. Magendzo (2006, p. 53), sostiene que “estas normas son reconocidas intersubjetivamente y su función es establecer interrelaciones interpersonales. Desde esta perspectiva la convivencia escolar, se orienta por valores comunes y por reglas sociales comunes. Los estudiantes son juzgados, por una parte, para determinar si sus comportamientos o acciones concuerdan o se desvían de las normas consideradas legítimas, y por otra, se observa si las normas vigentes están justificadas o no, si merecen o no ser reconocidas como legítimas”.

Para Habermas (1987), citado por Magendzo (2006, p. 53), sostiene que “la racionalidad de la acción comunitaria se refiere a la interacción de a lo menos dos sujetos capaces de lenguaje y de acción que entablan una relación interpersonal. Los actores buscan entenderse sobre una situación de acción para poder así coordinar de común acuerdo sus planes de acción y con ello sus acciones”. Magendzo (2006, p. 53), establece que “desde esta racionalidad la convivencia escolar apunta a la búsqueda de entendimiento y comunicación entre los y las estudiantes y de estos con otros actores sociales con el propósito de que coordinen sus acciones en miras a mejorar la convivencia y las relaciones interpersonales. El entendimiento en la comunicación se transforma en el mecanismo coordinador de la convivencia escolar”.

2.3.1.2. Teoría sustantiva de la convivencia escolar

Según Maturana et la (2009, p. 201), “por estar la escuela inmersa en un contexto social, ésta se convierte en un escenario de encuentros, de participación, de aprendizaje, de compañía entre diversos actores, es decir, de convivencia, aunque de la misma manera, por la naturaleza de quienes la conforman y de sus prácticas cotidianas, es un espacio propicio para presentarse diferencias, desacuerdos, dificultades y conflictos.

Algunos comportamientos de los estudiantes están influenciados por las creencias que ellos tienen acerca del ejercicio de la convivencia y determinan de alguna manera el ambiente de una Institución Educativa”.

Respecto a las condiciones que dan razón del fenómeno, está dado por el concepto de convivencia Maturana et la (2009, p. 204), sostienen que “las creencias de los estudiantes sobre el concepto de convivencia están directamente relacionadas con la responsabilidad de la convivencia en la escuela y las características de los estudiantes.

Para ellos significa aprender a vivir armónicamente con los demás, para esto es indispensable el respeto por la libertad, por otras culturas, modas y costumbres, saber escuchar opiniones, ser tolerante, tener buenas relaciones, ser responsable y tener autonomía. Las características de los estudiantes que se refiere a las descripciones particulares de las personas que interviene en el ambiente escolar, se pueden distinguir dos tipos: Personas conflictivas y no conflictivas”.

Al referirse al contexto y condiciones intervinientes, es decir, a los aspectos influyentes en la convivencia, Maturana (2009, p. 205), sostienen que “las creencias de los estudiantes sobre los aspectos que influyen en la convivencia están directamente relacionadas con la planta física y los actores que la afectan. La propiedad Planta física se refiere al lugar donde los estudiantes comparten y conviven en un ambiente escolar, del mismo modo, la planta física posee espacios propios para la enseñanza. La dimensión Personas externas, influye drásticamente en la convivencia escolar puesto que en el contexto al que pertenecen las Instituciones educativas se vivencian situaciones de amenazas y robos, algunas pandillas se involucran en los conflictos de la institución –barras, por ejemplo-, intimidan con miradas e incitan muchas veces a vicios. De la misma manera se cree que la dimensión Vinculación familiar, aporta en la sana convivencia cuando fomenta valores como el respeto, cuando se dialoga con los hijos, pero igualmente puede afectarla en forma negativa cuando se evidencia abandono, desintegración y violencia familiar”.

Las estrategias de acción/intervención, tiene que ver con la solución de conflictos que se presentan en la convivencia escolar. Maturana et al. (2009, p. 207), dicen que “esta categoría se refiere a las actuaciones de los estudiantes, docentes y directivos. Docentes ante situaciones inadecuadas de convivencia escolar. Los estudiantes no tienden a solucionar conflictos entre ellos, pues por lo general ante una agresión física reaccionan de la misma manera, por lo contrario, cuando existe una intervención y orientación de una persona adulta como profesor, psicólogo o coordinador, lo más probable es que el conflicto se solucione. Se identifica que algunas veces se da un mal tratamiento a los conflictos, una anotación en el observador, citación del acudiente o una suspensión no lo resuelve, por el contrario, los estudiantes aceptan que lo más indicado siempre será el diálogo para el tratamiento de conflictos.

En cuanto a la propiedad personal competente, referida a la capacidad o la aptitud que tiene una persona para solucionar un conflicto, se encuentran dos creencias, el que las Instituciones cuentan con personas idóneas como los psicólogos, docentes, coordinadores, que en algún momento han dado respuestas favorables. Por otro lado, en la propiedad actitudes y valores a formar, entendida como los talentos que creen deben fortalecer los actores para el mejoramiento de la convivencia y la solución de conflictos, se resalta una diferencia en lo que se debe fortalecer en los docentes y en los estudiantes así: En los docentes: Saber escuchar, ser respetuosos con los estudiantes, ser más estrictos y exigentes, ser un modelo a seguir, ser comprensivos, no alzar la voz. En los estudiantes: Respeto, honestidad, responsabilidad, compañerismo, tolerancia, compromiso y solidaridad. Dentro de la categoría solución de conflictos, la propiedad manual de convivencia se refiere al conjunto de principios, deberes y derechos que rigen a una institución educativa, es la creencia de los estudiantes acerca del manejo del manual como herramienta para solucionar. conflictos. Se cree que el manual favorece en la solución de conflictos, pues éste tiene normas estrictas, aconseja como convivir armónicamente y fortalece el orden. Del mismo modo, también está la creencia que no favorece la solución de conflictos, ya que en muchas Instituciones se percibe que no se ha socializado y pocos estudiantes lo conocen, permanece guardado y en el momento de solucionar un conflicto no se tiene en cuenta”.

Veamos ahora las consecuencias, es decir, problemas de convivencia. Según Maturana et al. (2009, p. 210), “esta categoría hace referencia a los efectos o consecuencias directas del

ejercicio de la convivencia, puesto que son los hechos, situaciones, actitudes o derivaciones que resultan del tratamiento de diferentes situaciones. En el ejercicio de la convivencia se pueden generar consecuencias favorables como el fomento de ambientes agradables y buenas amistades, en algunas ocasiones se mejora el rendimiento académico, se siente tranquilidad, se evidencia armonía. Como también se pueden producir consecuencias desfavorables como la generación de más violencia, no se provoca un buen rendimiento académico, algunas veces los conflictos se expanden fuera de la institución ocasionando traslados de colegio o de barrio.

La propiedad conflictos se refiere a los problemas convivencia les generados en las instituciones, éstos en su mayoría son creados por chismes, rumores o malos entendidos, entre los conflictos más comunes se encuentran las agresiones físicas y verbales, peleas y las amenazas que son el resultado del irrespeto, la intolerancia y problemas sentimentales, otros conflictos son los robos y los enfrentamientos entre barras.

La propiedad toma de decisiones se refiere al proceso mediante el cual un estudiante realiza una elección entre varias alternativas o formas para resolver diferentes situaciones escolares.

En general muchas de las consecuencias de la convivencia se generan por la deshonestidad de los estudiantes a la hora de tomar decisiones, puesto que los estudiantes no devuelven los objetos que se encuentran más si se trata de dinero, con algunas excepciones y dependiendo de algunas variables como el valor del objeto o si está marcado, entonces puede que lo entreguen a Coordinación.

Otra consecuencia de la convivencia es la manera de actuar ante una agresión física o verbal, ya que ante esta situación se reacciona de la misma manera, en algunas ocasiones se buscan el diálogo o ayuda de una persona adulta”.

Los efectos de convivir y de entablar relaciones con los demás miembros de una comunidad mejoran la empatía, se afianzan lazos de amistad y compañerismo, creándose un ambiente vivencial armónico que beneficia a todos sus miembros. Maturana (2009, p. 212), clasifica las “Buenas relaciones: basadas en valores como el respeto, la tolerancia, el compañerismo, la amistad, en actitudes y habilidades como la unión, el buen ejemplo, la armonía y la comprensión, entre docentes y estudiantes debe primar la confianza, la amabilidad y debe

ser de forma horizontal, es decir de igualdad. Malas relaciones: En este tipo de relaciones predomina el irrespeto, la rivalidad, desigualdad, intolerancia, violencia, envidia, hipocresía, indiferencia, aislamiento, los conflictos, la falta de cooperación y compañerismo”.

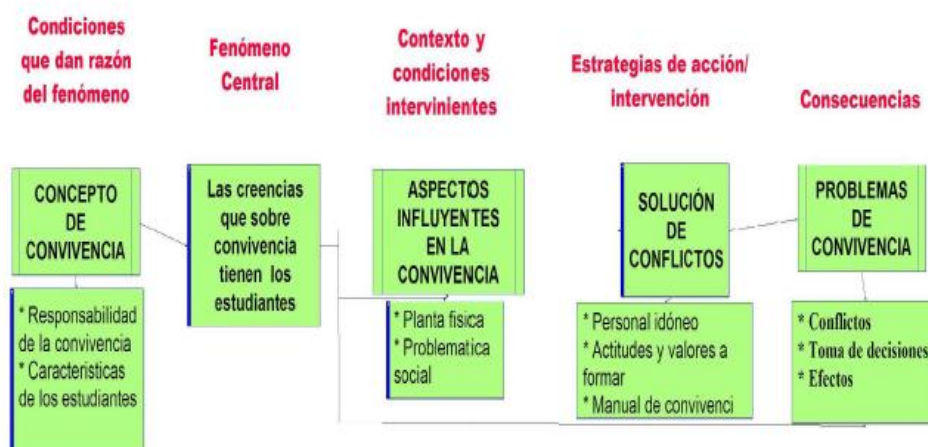


Figura 2. Teoría sobre creencias de la convivencia estudiantil en alumnos, maestros y directores de tres instituciones educativas públicas de Bogotá – Colombia.

Fuente: Maturana et al. (2009, p. 213).

2.1.2. Definiciones

Ortega (como se citó en Moreno, 2008, p. 10), establece que “en el centro educativo, la convivencia se entiende como el entramado de relaciones interpersonales que se dan entre todos los miembros de la comunidad educativa, y en el que se configuran procesos de comunicación, sentimientos, valores, actitudes, roles, status y poder”.

Es así como todo ese conjunto de relaciones formada en los colegios va forjando en las personas deseo de superación, compasión, responsabilidad, entre otros que son productos de aprendizajes obtenidos de situaciones de la vida diaria.

Dicha forma de convivir se puede definir en términos generales como el clima de interrelaciones que se produce en la institución escolar. Podríamos entenderla como una red de relaciones sociales, que se desarrollan en un tiempo-espacio determinado (escuela-liceo), que

tiene un sentido y/o propósito (educación y formación de los sujetos) y que convoca a los distintos actores que participan en ella (docentes, estudiantes, directivos y apoderados) a ser capaces de cooperar, es decir, operar en conjunto y acompañarse en la construcción de relaciones y vínculos entre sus miembros. La convivencia escolar se configura como un espacio relacional de cooperación y crecimiento y se construye y reconstruye en la vida cotidiana.

En ese aspecto, Fernández y Echeita (2003), define a la acción e convivir como “la existencia de relaciones interpersonales que contribuyen a un clima positivo en el que la resolución de los problemas permite avanzar a las personas y a la institución” (p. 42).

De acuerdo a ello convivir con las demás personas se entiende como la facilidad o el derecho que poseen los seres humanos para relacionarse con otros individuos en un determinado entorno, donde los valores y la reciprocidad sean las bases de los vínculos formados. Todo ello afianza el desarrollo moral y cognitivo de los actores educativos, a la vez que se construye procesos pedagógicos importantes que facilita las relaciones entre los alumnos, pues se les brinda las herramientas necesarias para mejorar sus vínculos, solucionar problemas y asumir nuevos retos, estas herramientas en línea base son el aspecto comunicativo y reflexivo, aprendiendo que esta es la mejor forma de dar solución a algún problema evitando cometer cualquier acto de agresividad que genere algún daño no intencionado.

El proceso de convivir exige la práctica de acciones específicas para mantener el ambiente de armonía creado, dichas acciones son tener consideración por todas las opiniones y emociones de los demás estudiantes, tolerando discrepancias y aceptando que cada individuo es libre de pensar y de sentir de acuerdo a sus creencias y no por ello debe ser marginado o discriminado. Dichas acciones deben ser practicadas por todos los miembros de la sociedad educativa.

Conforme a lo expresado por el MINEDUC (2002, p. 8), en Chile, “entendemos por convivencia escolar la interrelación entre los diferentes miembros de un establecimiento educacional, que tiene incidencia significativa en el desarrollo ético, socio-afectivo e intelectual de alumnos y alumnas. Esta concepción no se limita a la relación entre personas, sino que incluye a las formas de interacción de los diferentes estamentos que conforman la comunidad educativa, por lo que constituye una construcción colectiva y de responsabilidad de todos los miembros y actores educativos sin excepción”.

Para Ortega et al. (1998, p. 113), “el centro educativo debe ser mirado como una comunidad de convivencia en la que se inscriben distintos microsistemas sociales; el del alumnado, el que compone el profesorado, las familias, o la propia comunidad social externa. Esta perspectiva sistémica nos permite una mirada global y comprensiva de la comunidad educativa, considerando el conjunto de actores y factores que inciden en la coexistencia escolar”.

Desde un punto de vista ecológico y sistémico surge la idea de abordar el tema haciendo dos análisis, uno enfocado en la relación interpersonal y otro en la acción propiamente dicha, la interacción de ambos enfoques como señalan los autores, “dan sentido a la convivencia humana con una significación cultural y social”.

En lo que respecta a una relación interpersonal, se define como una mezcla de diversos tipos de entornos y actores educativos (docentes, padres de familia, tutores, entre otros) en el cual se entablan procesos comunicativos con intencionalidades bien definidas, generando respuestas, emociones, reglas, dominio, prestigio, etc. todo ello fortalece las capacidades de socialización en la etapa del colegio.

En el contexto de las funciones que cada actor educativo ejecuta para poder lograr los objetivos que establece el currículo nacional, las actividades que se hagan en pro de ello son de vital importancia, pues todo el esfuerzo se verá reflejado no solo en los procedimientos pedagógicos sino también en la calidad educativa de la propia institución. Por ello todo no se basa únicamente en que los estudiantes acumulen saberes, sino que sean capaces de relacionarse armónicamente con sus semejantes dentro de la comunidad.

Por todo ello, resulta imprescindible analizar las diferentes formas de convivir en el campo estudiantil, pues ello exige un correcto orden y operacionabilidad del propio establecimiento educativo, incorporando normas que motiven una forma de convivir armónicamente, desarrollando capacidades de interrelacionarse que trasciendan el espacio escolar y el tiempo.

2.1.3. Convivencia, habilidades sociales y temas transversales

Convivir en el ámbito educacional se encuentra relacionado con ciertos aspectos vinculados a la práctica de socialización de los estudiantes en una institución educativa.

Para López (2000; p. 53), “los temas transversales tienen un valor fundamental, tanto para el desarrollo personal e integral de los alumnos, como para un proyecto de sociedad más libre y pacífica, más respetuosa hacia los demás y, también, hacia la propia naturaleza que constituye el entorno de la sociedad humana”.

Según Ferrini (1997; p. 164), “el nuevo planteamiento curricular que suponen los temas transversales, nos obligan a preguntarnos, sobre cuál es la relación entre ellos y el desarrollo de las habilidades sociales en el aula. La posible respuesta puede ser que estos temas responden a un gran desafío que la sociedad actual demanda al sistema educativo, que se traduce en un reto para el desarrollo humano integral, donde las habilidades sociales son de suma importancia para la promoción de las competencias personales y sociales como futuros ciudadanos”.

De acuerdo con Álvarez (2000; p. 75), “poner en práctica propuestas de habilidades sociales en un aula de convivencia no es fácil, es necesario transformarla mediante un aprendizaje significativo y dialógico, que ofrezca un conjunto de reflexiones críticas, creativas y éticas de las problemáticas y posibilidades del desarrollo personal y social en la inclusión de estos temas transversales en el proyecto curricular de los diferentes niveles educativos.

La intencionalidad y la orientación axiológica de estos contenidos transversales es lograr una educación democrática en el aula centrada en la participación crítica de todos sus miembros y la toma de decisiones conjunta de los docentes y el grupo, donde ambos actores se sientan comprometidos con su proceso de enseñanza- aprendizaje reconociendo la importancia de conectar el conocimiento académico y el interpersonal con la vida cotidiana, propiciando estilos de vida saludables en una sociedad más democrática”.

2.1.4. Aprendizaje de la convivencia

Según Arendt (1998, p. 205), “en realidad, se trata de un doble aprendizaje. En primer lugar, la convivencia se aprende. Es más, es un duro y prolongado hasta podríamos decir, interminable aprendizaje en la vida de todo sujeto, pues:

- sólo se aprende a partir de la experiencia.

- sólo se aprende si se convierte en una necesidad.
- sólo se aprende si se logran cambios duraderos en la conducta, que permitan hacer una adaptación activa al entorno personal y social de cada uno”.

En otro sentido convivir genera muchos aprendizajes, puesto que aprendemos de los demás conociendo diferentes tipos de comportamientos de ideas de pensar de percepciones sociales, lo incrementan nuestros conocimientos y van formando un juicio crítico que ayudará en la toma de decisiones futuras a lo largo de toda nuestra vida.

Para Ianni et al. (1999, p. 118), “los principales determinantes de las actitudes se entienden en términos de influencias sociales. Las actitudes se transmiten a través de la expresión verbal y no verbal. La institución educativa, aun cuando no se lo proponga, no se limita a enseñar conocimientos, habilidades y métodos. Va más allá.

La escuela contribuye a generar los valores básicos de la sociedad en la que está inserta. Los valores de la escuela influyen sobre los alumnos. Muchos de ellos están claramente explicitados en el ideario institucional, en tanto que otros están íntimamente ligados a la identidad institucional, y son los que vivencian diariamente; sobre estos principios se construye y consolida la convivencia”.

Los principios morales conforman una prospección que guía nuestros comportamientos en la etapa escolar, donde las instituciones educativas exigen de sus estudiantes actitudes adecuadas a lo que persigue el objetivo educacional.

Es aquí en este punto que es necesaria la incorporación de una serie de normativas, que regulen el comportamiento de los actores educativos, de manera que la práctica pedagógica se desarrolle de acuerdo a lo esperado y los estudiantes reciban una educación y formación de calidad, que les permita un crecimiento integral a nivel académico y personal.

Si se busca una convivencia armónica es necesario desarrollar determinados procedimientos que ayudan a convivir pacífica y democráticamente.

Dichos procesos para una buena convivencia son un aporte del equipo de investigación.

- Interacción (intercambio de actitudes con otras personas)
- Interrelación; (establecimiento de relaciones bidireccionales)
- Comunicación (desarrollo de la capacidad de ESCUCHA)
- Participación (interacción con los demás)
- Compromiso (hacerse cargo de las actitudes hacia los demás)
- Proponer iniciativas.
- Discusión (debatir opiniones con los demás)
- Disentimiento (Tolerancia para aceptar opiniones diferentes)
- Acuerdo (converger en una sola decisión)
- Reflexión (evaluar y analizar lo realizado, creando nuevas formas de pensar)

Figura 3. Características del aprendizaje por conveniencia

Fuente: Elaboración propia

Según Ianni (2000, p. 26), “todas estas condiciones en la escuela se conjugan y se transforman en práctica cotidiana a través de proyectos institucionales que resulten convocantes y significativos para los actores institucionales, y también respondan a necesidades y demandas institucionales.

Estos proyectos incluyen y exceden los contenidos singulares de las asignaturas, la tarea nuclea a los distintos actores y como consecuencia de ello, las relaciones cotidianas y rutinarias se modifican, varían los roles y cada integrante asume nuevas responsabilidades, se incrementa el protagonismo de todos los participantes. La actividad tiene sentido y significado para quienes la ejecutan, pero también la tiene para sus destinatarios; alcanzar las metas propuestas es el cometido compartido, se incrementa la responsabilidad y el sentido de pertenencia. Esta propuesta impregna a toda la institución que, sin trabajar específicamente la convivencia, aprende a convivir, conviviendo”.

Lo mencionado anteriormente corrobora la realidad que se puede observar en distintas instituciones educativas, en muchos colegios la forma de convivir enfrenta muchos desafíos, pero al mismo tiempo se proponen estrategias muy creativas que buscan mejorar el panorama,

beneficiando a todos los actores educativos que interactúan producto de los procesos de enseñanza.

Por ello, todos los esfuerzos por mejorar la convivencia deben perseguir un mismo fin el desarrollo integral de todos los actores educativos, especialmente de los propios estudiantes.

2.1.5. Dimensiones que presenta la convivencia escolar

Emmons et al. (como se citó en Trianes et al., 2006, p. 2), refieren que, al clima social de la clase, “suele definir como la calidad de las interacciones entre estudiantes-profesores y entre estudiantes-estudiantes”. Según Trianes et al. (2006, p. 2), suele definirse “también como la percepción por parte de alumnos y profesores de bienestar personal, sentimientos positivos de sentirse aceptado y ser valioso para los demás en la convivencia diaria”. Merrell (como se citó en Trianes et al., 2006, p. 3), “ha construido el instrumento para medir el Clima Social del Centro Escolar formado por dos escalas. Según los autores, la primera, competencia social, presenta tres factores: 1) Habilidades interpersonales, 2) habilidades de automanejo, y 3) Habilidades académicas, relativos al rendimiento competente y la implicación en tareas académicas. La escala de Conducta antisocial está compuesta también por tres factores: 1) Conducta hostil e irritable, que comprenden conductas de oposición, centradas en sí mismo, y molestas; 2) Conducta antisocial y agresiva referentes a la violación clara de reglas de la escuela, intimidación o daño para otras personas; y 3) Conducta disruptiva y demandante, que describen conductas disruptivas en las actividades de clase, demandas excesivas e inapropiadas a otros”.

A partir de esta configuración del clima social escolar, en la presente investigación se ha organizado la variable convivencia escolar en las siguientes dimensiones: Habilidades interpersonales y habilidades de automanejo.

a) Habilidades interpersonales

Según Trianes et al. (2006, p. 3), las “habilidades interpersonales, describen habilidades importantes para establecer relaciones positivas y conseguir aceptación social de los iguales”. Las habilidades interpersonales se sustentan en la teoría de las

inteligencias múltiples. Según Gardner (2003, p. 40), “la inteligencia interpersonal se construye a partir de una capacidad nuclear para sentir distinciones entre los demás: en particular, contrastes en sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones. En formas más avanzadas, esta inteligencia permite a un adulto hábil leer las intenciones y deseos de los demás, aunque se hayan ocultado”.

La inteligencia interpersonal consiste en relacionarse y entender a otras personas, comprende las siguientes habilidades mentales: la evaluación adecuada de la emoción, intención y habilidades de las demás personas, pudiendo identificar actitudes o diversos estados de ánimo como enojo, felicidad, tristeza, entre otros. Poder desarrollar un comportamiento adecuado de acuerdo a las normativas impuestas por la institución educativa requiere de un sentimiento de respeto y tolerancia hacia los demás y hacia sus ideas, siendo la inteligencia emocional, la forma más interesante de comprender las reacciones emotivas de los actores educativos.

Según Ramírez (2007, p. 42), “en las habilidades interpersonales intervienen: comunicación, cooperación, negociación, discusión, empatía, asertividad, reconocimiento de singularidad, aceptación de necesidades de independencia”.

Roche (2002, p. 70), las “habilidades interpersonales y sociales que, si responden a unas actitudes sinceras, auténticas, de respeto y estimación por el otro, han de contribuir a una educación orientada a la mejora sustancial de las relaciones humanas”.

Las habilidades interpersonales son un conjunto de acciones que potencian la forma de comprensión, entendimiento y escucha de los comportamientos de las demás personas, dando importancia en este proceso a todos los detalles. Dejarse comprender por el resto de personas dando a conocer las más profundas emociones generan una convivencia interesante y saludable.

b) Capacidades de automanejo

Trianes et al. (2006, p. 3), sostienen que “las habilidades de automanejo, que se refieren a cooperación y aceptación de las demandas, reglas y expectativas de la escuela”.

Cuando se inicia una convivencia los estudiantes comunican sus gustos, deseos al mismo tiempo que logran identificarse demostrando afinidad por ciertos temas o personas. Posteriormente todo lo vivido se ciñe a los parámetros impuestos por la sociedad. Quedando claro que convivir no es solo permanecer con una persona o en un grupo familiar, convivir implica comunicar formas de ser, puntos de vista, percepciones, etc. en síntesis es ser tal y como somos teniendo absoluto respeto por los demás.

Según Vélaz et al. (2009, p. 251), las habilidades personales de automanejo están destinado a favorecer el desarrollo de la toma de decisiones y la solución de problemas, a afrontar la ansiedad y la ira/frustración”.

La toma de decisiones y la resolución de problemas son dos de las áreas importantes en la convivencia escolar de los niños a fin de realizar interacciones de paz y armonía. Tomar alguna decisión en este punto es algo muy importante, pues requiere de un análisis para evaluar la forma más idónea de solucionar un problema o sobrellevar alguna dificultad.

2.1.6. Características de un estudiante que practica la convivencia escolar

El niño o la niña que practica convivencia escolar, expresa a través de su comportamiento algunas capacidades desarrolladas como la capacidad de poder relacionar la forma su forma de ser con al de los demás, demostrando comportamientos afectivos positivos hacia los demás, desempeña los roles que la escuela establece, tiene una motivación social de interés por los demás, tiende a cooperar y trabajar en colaboración con los demás, practica valores éticos morales, como el respeto, responsabilidad, honestidad solidad entre otros; se comunican

favorablemente. Las interacciones con los demás realizan en un ambiente donde no hay ni ofendidos ni ofensores.

2.2. Tratamiento de la autoestima

Definimos a la autoestima como el sentir de aceptación y amor hacia la propia persona, que involucra a la vez sentimientos de que va unido a sentimientos de autoconfianza y valor individual.

Hay que recordar que esto no es algo heredado, la autoestima se construye día a día con el pasar de los años, con los aprendizajes que dejan los desafíos y problemas a lo que constantemente se enfrenta la persona, involucra también una evaluación de actitudes, aceptación y respeto hacia uno mismo y hacia los demás miembros de la comunidad.

Los individuos que presentan un grado de autoestima alto son reconocidos por:

- La superación de obstáculos y adversidades
- El desarrollo de la autoconfianza en su persona
- Desarrollo de su creatividad
- Su independencia
- Habilidad de entablar vínculos afectivos

Es preciso recalcar que lo más recomendable es crear una autoestima saludable desde los primeros años de vida, puesto que ello será el pilar básico de la formación y crecimiento de la persona en un futuro.

Desarrollo de la autoestima a temprana edad

Recomendaciones:

- Formar en el niño una buena impresión de él mismo.
- Fomentar en el menor el deseo de conocer el espacio en el que habita, despertando en él esa inquietud de descubrir cosas nuevas, lo que trae aprendizajes agradables y positivos.

- Reconocer los objetivos cumplidos y no cuestionar los errores.
- Permitirle hacer frente a problemas comunes de su edad, de manera que él mismo encuentre las soluciones.
- Brindar nuestras opiniones sobre su actuar más no sobre él mismo, explicándole porque es incorrecta determinada acción evitando enigmatizarlo por el error o la mala actitud realizada.
- Siempre brindarle amor, que el niño se sienta protegido y estimado en todo momento, ello aumentará la confianza en sí mismo.
- Darle plena libertad para que exprese lo que siente y piensa, de manera veraz, para que vaya desarrollando cierto grado de madurez.
- Aceptarlos tal y como son evitando presionarlos.
- Respeto hacia sus opiniones y sentimientos, reconociendo delante de ellos que son importantes.
- Motivar el desarrollo de acciones que fácilmente puedan ejecutar, de forma que afiancen la seguridad en sí mismos.
- No enigmatizar bajo el sentimiento de culpa producto de un fallo o error cometido.
- Felicitarlo en público y mostrarle sus errores en privado.
- Acompañarlo permanentemente cuando enfrente desafíos complicados, demostrándole la confianza puesta en ellos, pero sin sobreprotegerlos.
- Fomentar en casa acciones que refuercen su independencia y perseverancia, desde los quehaceres más sencillos hasta responsabilidades que exijan un poco más de esfuerzo y compromiso.

NIÑOS CON ALTA AUTOESTIMA	NIÑOS CON BAJA AUTOESTIMA
Tienen ganas de intentar cosas nuevas, son curiosos, prueban nuevas actividades	Evitan actividades intelectuales, deportivas o sociales por miedo a fracasar
Son responsables de sus actos	Echar la culpa a otros, mentir
Tienen conductas pro sociales	Comportamientos no sociales. Conductas regresivas (infantiles)
Confían en sí mismos y en sus capacidades	No confiar en sí mismo ni en sus capacidades
Aprenden de los errores	Frustración
Actitud cooperadora	Agresividad, timidez o violencia

Figura 4. Comparación de niños con alta y baja autoestima

En conclusión, un niño con una buena autoestima se refleja en lo que piensa, siente, en cómo se valora, en su forma de comportamiento y en sus relaciones con los demás miembros de la comunidad.

2.3. Afianzamiento de la convivencia estudiantil

Los estudiantes al convivir en las escuelas van generando cierto tipo de aprendizaje, y van fortaleciendo relaciones, lo que les ayuda a desarrollar las habilidades de socialización otorgándoles una rápida inserción en la sociedad.

El conflicto

La convivencia es un elemento fundamental en el proceso de aprendizaje. En primer lugar, porque supone hablar del entorno social, cultural y afectivo en el que vivimos y, en segundo lugar, porque aprender a convivir es fundamental para lograr un crecimiento integral del ser humano, que lo haga sentirse valioso y competitivo.

En los últimos años, el proceso de convivir entre los estudiantes se ha convertido en una temática importante a tratar no sólo en el sector educativo sino también en el social. En

paralelo actualmente se han develado muchos casos de trasgresión a estudiantes por parte de docentes y hasta de los mismos compañeros de aula, estableciendo muchas veces como normales actitudes que deben ser sancionadas.

Los conflictos producto de la convivencia en las instituciones educativas son situaciones recurrentes y muchos especialistas indican que le ambiente que se forma en aula es el reflejo de lo que se vive en muchas familias en nuestra sociedad actualmente.

Actualmente en el Perú ocurren muchos tipos de actos de violencia y no sólo hacia menores de edad también contra mujeres, personas con alguna discapacidad, personas de la tercera edad e incluso existe violencia contra el género masculino, ello refleja que como sociedad aún hay mucho por hacer y desde las aulas se debe apostar por una educación que forme ciudadanos conscientes, que reconozcan a la comunicación como el mejor método para solucionar un conflicto.

Conforme a ello muchos especialistas han afirmado también que se deben de tomar medidas inmediatas ante un primer indicio de violencia en clase, abordando la problemática desde un enfoque global, analizando todos los aspectos y a todos los involucrados, teniendo siempre presente que más que juzgar o culpar a alguien se busca asumir responsabilidades y reconocer errores.

Acoso Escolar

El acoso escolar es un tema latente y muy recurrente en nuestra sociedad actualmente siendo una problemática que causa conmoción no solo a la justicia sino también a los padres de familia, y demás actores educativos.

Los diversos casos de acoso vistos hasta ahora no presentan las mismas condiciones, pero si presentan similitud en que son fenómenos comunes que afectan no sólo a los estudiantes implicados sino a todo el sector estudiantil de determinadas instituciones educativas.

Las muestras de violencia más frecuentes son tanto las verbales que incluyen burlas, insultos, estereotipos, gritos, etc. como las físicas que se presentan a través de golpes,

empujones, bofetadas, etc. y también según expertos hoy en día se tiene que añadir un nuevo tipo de violencia a través de los medios digitales, que consiste en utilizar la tecnología para generar cualquier tipo de malestar que afecta la identidad, privacidad y dignidad de las víctimas.

Sumado a lo mencionado anteriormente existe también un tipo de violencia contra los docentes y directivos de instituciones educativas, y precisamente estos actores educativos son los que tienen que saber lidiar con mayor prudencia estos temas, para que o tenga repercusiones negativas en los demás estudiantes. De esta forma se le recomienda a la plana docente establecer métodos comunicativos más efectivos que ayuden a canalizar emociones y a solucionar conflictos.

Educar para convivir en armonía

La convivencia entre los estudiantes suele complicarse conforme el alumno vaya creciendo y desarrollando cierto juicio crítico, para lograr mantener una relación armónica y una convivencia pacífica se recomienda asumir las consecuencias de los actos cometidos, en este aspecto los actores educativos deben también asumir un tipo de responsabilidad que desde sus cargos permitan intervenir para dar solución a un determinado conflicto, dando el respectivo respaldo a los propios estudiantes y a sus padres.

Es aquí donde la prevención se convierte en una estrategia interesante, el percatarse de las señales de posibles casos de violencia, permite estar siempre alerta y evitar consecuencias graves producto del acoso o violencia en escuelas.

Educar para convivir en armonía exige la implementación de un proyecto constante que analice minuciosamente todos los factores que propician actos violentos en la institución educativa, incentivando a los actores educativos a participar, informarse, a colaborar para hacer frente a esta problemática.

Es por ello, que la formación para que los estudiantes convivan en un ambiente saludable debe cobrar importancia en los primeros años que los alumnos ingresan a la institución educativa, debido a que esto permite iniciar su formación académica poniendo

énfasis en los valores éticos, que los niños desde pequeños pondrán en práctica asumiendo como hábitos el respeto y amor hacia sus demás compañeros.

En este proceso de formación es importante reconocer como instrumentos más idóneos para solucionar conflictos es la comunicación efectiva y la empatía, pues ambos permiten la creación de consensos que mejoran las interrelaciones sociales formadas.

El Estado también interviene en su papel de orientador y regulador para enfrentar los conflictos y situaciones de violencia en la población más vulnerable como son los niños en las primeras etapas escolares, para ello ha publicado una serie de normativas y planes que regulan y orientan conductas y acciones a seguir en estos casos.

También la función docente es clave en estos temas, pues es el maestro quien acompaña diariamente a los alumnos, son ellos los principales tutores de los estudiantes en las escuelas y son ellos los que en un primer momento deben percibir las señales de alerta ante un posible acoso o hecho agresivo, pues crear un ambiente armónico no es sinónimo de ausencia de conflictos pero si garantiza una correcta y rápida solución de situaciones problemáticas además que permite el desarrollo integral de sus estudiantes, pues en un clima de calma los alumnos pueden concentrarse mejor e internalizar mejor también todos los saberes transmitidos por sus maestros en aula.

CAPÍTULO III.

EL TRABAJO DOCENTE.

3.1. Papel del docente.

Estudios realizados acerca del comportamiento docente en las instituciones educativas han demostrado que influyen de manera directa e el desarrollo educativo de los estudiantes.

Debido a ello el sistema educativo se ha orientado a mejorar el contenido de los procesos educativos, haciendo en un primer momento un diagnóstico de cada factor que interviene en los procesos de aprendizajes, permitiendo hacer en muchos casos predicciones de éxitos o fracasos de los mismos. Todo ello se plantea con la finalidad de alcanzar las metas educativas propia de la institución educativa.

Actualmente aún muchas personas afirman que tratar temas relacionados a la autoestima debe darse por parte de personal calificado como son los profesionales en psicología, y muchos otros consideran que son temas de poca importancia que no merecen un gasto de tiempo y de recursos.

No obstante, para los maestros y directivos es un tema de vital importancia, pues ellos asumen responsabilidad por la correcta formación de los estudiantes y de los conflictos que puedan surgir en aulas, además ellos están comprometidos con la correcta formación de los estudiantes teniendo como único fin formar ciudadanos de bien que contribuyan al desarrollo de una sociedad.

Tener una autoestima alta es sinónimo de buenos aprendizajes y de una correcta práctica de las normas de convivencia, es preocuparse no sólo por uno mismo sino también por los demás compañeros que comparten contigo sus experiencias, temores, éxitos y fracasos; pues es ello lo que enriquece la vida y te prepara para enfrentar situaciones futuras con responsabilidad y optimismo.

Conducta docente

Es observable que el docente debido a la convivencia directa con sus estudiantes influye en sus decisiones y en su vida diaria, además que orienta sus comportamientos y fomenta la confianza en sí mismos.

Los profesores también reconocen que el afianzamiento de la autoestima en los niños es de vital importancia y para que suceda ello es necesario tener un ambiente adecuado y propicio, en el que se respeten reglas y se acepten diferentes formas de pensar y distintas opiniones.

La existencia de un clima saludable recae principalmente en los maestros, pues ellos deben propiciar las siguientes acciones:

- ✓ Demostrar importancia por sus estudiantes y los problemas o conflictos que atraviesan.
- ✓ Demostrar afectividad y aceptación hacia cada uno de sus alumnos.
- ✓ Propiciar un clima armónico de convivencia, donde todos puedan participar y expresarse libremente sin presiones.
- ✓ Demuestra correlación entre lo que piensa, comunica y realiza.
- ✓ Es optimista y transmite esa empatía a sus estudiantes.

Refuerzo docente en estudiantes con poca autoestima

Al iniciar la etapa escolar las personas llegan ya con un determinado nivel de autoestima, producto de sus vivencias a su corta edad, es aquí donde el profesor reconoce que sus estudiantes no presentan los mismos niveles de autoestima, ni la misma seguridad y amor propio.

En este aspecto el docente juega un rol importantísimo pues es consciente que desde su cargo puede contribuir enormemente al desarrollo de sus alumnos y no sólo en la parte académica sino también en lo personal.

Por ello el docente debe aplaudir los avances de cada estudiante, dándole cierto reconocimiento en aula, ello permitirá que el alumno se sienta más seguro y parte de la

familia educativa, de esta manera también el profesor podrá conocer más aspectos de sus estudiantes. Es importante también el monitoreo de algún cambio que pueda presentarse ya que esto no ocurre de la noche a la mañana sino se presenta de manera gradual.

Los profesores en su intento por mejorar los niveles bajos de autoestima en sus estudiantes deben plantearse proyectos que mejoren este panorama estudiantil. Hoy en día existen numerosos métodos de integración auto aceptación y conocimiento, que permite llegar al alumno de una manera más eficiente, conociendo lo que le preocupa o sus miedos más remotos.

3.2. Reto de maestros: convivencia estudiantil

Cualquier hecho violento tiene una causa y en ningún caso debe ser justificado. Es importante reconocer que el agresor es una persona con bajo nivel de autoestima que puede tener muchos problemas en casa, así como la ausencia de cariño por parte de sus familiares.

En ese sentido estudios de la Unesco, reconocen la labor docente al mismo tiempo que exige a los profesores participar del problema, puesto que su condición de adulto y de asesor pedagógico le permite analizar y proponer soluciones efectivas para dichos casos, solucionando no solo los efectos sino el problema de fondo.

Actualmente el bullying se ha convertido en un tema muy nombrado, y su aparición no es propia de los últimos años, sino que desde tiempos muy antiguos ha existido, pero no tenía un nombre que permita reconocerlo y frenarlo como ahora. Especialistas afirman que “es importante que tomemos en cuenta que los chicos tienen el derecho a vivir en paz. Al hablar simplemente de bullying estamos criminalizando a los niños, cuando el problema es más grande y pasa por la falta de paz que existe en la sociedad en la que vivimos”.

En países de centro américa y américa latina, ya se están tomando medidas para tratar este problema a través de métodos novedosos que promueve la integración y colaboración de todos los estudiantes y demás actores educativos. Lejos de la simplificación o de la bajada de línea, con frases como “este comportamiento de los chicos está mal, hay que cambiarlo”.

El Perú no está siendo ajeno a esa tendencia, y ya implementa una nueva forma de abordaje para poner el foco más en la convivencia escolar que en el bullying. En la siembra, desde los primeros

años de vida, del concepto de que convivir con el otro no se reduce a la escuela sino a la convivencia social en general. De esa manera es posible construir una sociedad más justa, basada en un clima de respeto y no discriminación. Esta línea se inicia en nuestro país con programas dedicados especialmente a docentes, donde se los invita a plantearse y debatir acerca de cómo generar conciencia en los chicos sobre la importancia de construir un espíritu de compartir.

Mejorar la convivencia

Mejorar la convivencia escolar no implica solo promover reglas de entendimiento en el aula, sino que los docentes, como líderes, tienen que tomar el rol de pensadores, preguntándose cuáles son las causas y las herramientas particulares que mejor encajan en el ámbito social de la escuela en las que están inmersos”, opina Kasman, quien trabajó durante muchos años como coordinadora de programas de educación de la Asociación Conciencia, entidad que implementa numerosos proyectos de convivencia escolar, entre ellos el programa “Convivir” en el municipio de Tigre y que ahora, junto a Securitas, ofrece este nuevo espacio virtual de participación e intercambio. “Es un blog pensado para la interacción, con prácticas promisorias y planes de clase, que se implementan a través de la educación cívica y ciudadana, la educación en las artes y la cultura, los medios de comunicación, el deporte, la educación intercultural y la educación para la paz, no se trata solo de bullying.”

Vivimos tiempos complejos donde a veces pareciera que el chico es el responsable de las situaciones de violencia escolar. Pero, en realidad, un niño que pelea es el resultado de múltiples factores. Principalmente la falta de atención en el hogar y la violencia o desatención social. Esta carencia puede suplirse con la experiencia de una buena convivencia en la escuela. “Los chicos que están en situación de vulnerabilidad tienen una salida que se basa en la construcción de relaciones sociales sólidas y en la confianza que deposita el maestro en ellos para poder salir de la violencia. Esos chicos que viven situaciones difíciles, fuera del ámbito escolar, necesitan que los maestros creen en ellos, que los quieran y los cuiden.

En los contextos violentos la gente tiende a aislarse más, y los docentes pueden funcionar como agentes de cambio y sostén. Es una cuestión de ciudadanía. Si yo te enseño

convivencia, te enseñó que el otro es igual a vos y tiene tus mismos derechos. Claramente los compañeros y los maestros nunca van a suplir el amor del hogar, pero el cuidado, el respeto y una buena experiencia escolar, pueden salvar a un chico porque lo vivirá como un modelo sano a seguir. En definitiva, sabrá que convivir en un ambiente pacífico, contenedor y saludable es posible”.

La pregunta sería cómo llegamos a generar una buena convivencia escolar sin utilizar los métodos tradicionales de decirle a los chicos que tal acción no se debe realizar. En los casos más innovadores, como por ejemplo en Costa Rica, todas las materias las tienen como objetivo el aprendizaje de la ciudadanía y mediante ella, la convivencia y la construcción de paz. Con una mirada en el bienestar común de la sociedad, el aprendizaje de la ciudadanía, y mediante ella, la convivencia y la construcción de la paz, aprenden, por ejemplo, matemática en conjunto y cada uno va aportando sus talentos, poniendo al descubierto el espíritu de grupo y lo bueno de cada uno. El fin del método de estudio no es solo aprender a sumar y restar, sino también la convivencia con los demás.

Uno de los programas más reconocidos a nivel mundial en la temática es Aulas en Paz, en Colombia, desarrollado por la Universidad de los Andes y la Organización Convivencia Productiva A.C. Al ser un programa preventivo, trabaja con estudiantes de primaria por medio de un currículo de aula, talleres con padres y madres de familia, sesiones extraescolares con estudiantes en riesgo y visitas a sus hogares. Aulas en Paz brinda capacitación y acompañamiento a profesores, todos los materiales y la gestión necesaria para llevar a cabo sus actividades con éxito. Porque, en definitiva, se trata de un desafío posible.

3.3. La importancia del rol familiar

Si reconocemos que la convivencia escolar es un valor, como tal, su aprendizaje exige necesariamente de la participación de la familia, ya que ésta es considerada como el hábitat natural de la educación en valores. Dicho de otro modo, cualquier iniciativa desarrollada por el centro educativo hacia la mejora de la convivencia escolar presenta limitaciones de éxito si excluye a la familia. La familia desempeña en los primeros años de la vida del individuo una

función de excepcional relevancia, porque canaliza su relación con la realidad del mundo. Los padres constituyen la principal referencia para la socialización de los hijos, mediante la transmisión de creencias, valores y actitudes, que incidirán en su desarrollo personal y social. No obstante, las relaciones interpersonales que se mantienen en la familia, incluso en el modelo de alteridad y acogida, no están exentas de situaciones de conflictividad. Los conflictos entendidos como enfrentamiento de ideas, intereses o valores son algo propio de la naturaleza humana, por lo tanto, son inevitables. En lo que respecta a los conflictos intrafamiliares se observa un mayor predominio de los conflictos que mantienen con sus padres y con sus hermanos, frente al conflicto entre adultos, con otros familiares o incluso a las unidades familiares sin conflictos aparentes (Hernández, 2007). Los motivos que sustentan estos datos son, entre otro, que los padres y hermanos son los miembros familiares con los que pasan más tiempo, con los que más interactúan, y, además, el vínculo afectivo con ellos es mayor, por lo tanto, el conflicto se vive de otra manera, más intensamente.

Por otro lado, de la revisión bibliográfica de textos relacionados con la violencia escolar se desprende que uno de los factores claves en la génesis de los conflictos y la manifestación de respuestas violentas a los mismos es la familia, ya que ésta desempeña un papel vital en el proceso de formación de la personalidad de las nuevas generaciones. En este sentido, los resultados obtenidos por Hernández (2004) ponen de manifiesto que las variables conflictos familiares, y la calidad de la relación padres e hijos influye en la integración y nivel de conflictividad del niño en el centro. Por el contrario, otras variables estructurales o de organización familiar tienen un menor peso en este tipo de conductas. Centrándonos en las dinámicas intrafamiliares y la desorientación de los padres cuando han de actuar como “padres-educadores”, los datos desvelan que (Hernández, 2005):

- ✓ Los estudiantes que han sufrido de problemas familiares fuertes en casa también han pasado por lo mismo en las instituciones educativas, pues las relaciones siguen un mismo patrón y lo que aqueja al alumno en determinado momento de su vida lo hace reflejar en todos los espacios y personas con las que convive.
- ✓ Los apoderados y familiares tienen que aprender a sobrellevar los problemas en beneficio de los niños, dando ejemplo de superación personal y convivencia saludable.

- ✓ Los docentes deben enseñar a sus estudiantes que la violencia en ningún caso es justificable, y que un agresor debe ser reconocido como tal, es decir como una persona que necesita de ayuda profesional para superar su parte agresiva.
- ✓ La mejor manera de convivir armónicamente es a través de una comunicación efectiva, donde se desarrollen las habilidades de empatía y escucha.

La comunicación familiar debe ser sincera y bidireccional, es decir no sólo expresarse uno mismo sino también escuchar lo que los demás tienen que decirnos, recordando que son los padres, jefes del hogar los que enseñan con el ejemplo a sus hijos, y de esta manera van afianzando las relaciones afectivas entre todos los miembros que integran la familia. Hernández y Ortega (2007) afirman que “la riqueza de significados, lecturas de mi experiencia no se agota en mí como sujeto de la misma, por el contrario, me trasciende, me desborda para llegar a ser la experiencia de otros y dar lugar a nuevos significados. La experiencia narrada, contada ya no pertenece al narrador, empieza a ser la experiencia de otros.”

El trabajo en conjunto de las instituciones educativas con los grupos familiares permite la creación de una convivencia ideal, en la cual los estudiantes puedan expresarse libremente, desarrollando a plenitud todas sus capacidades cognoscitivas y éticas. Es aquí donde el rol y el perfil de un educador juega un rol importantísimo pues su función no solo es transmitir saberes sino también contribuir a la formación de ciudadanos de bien, que tenga carácter participativo en una social que necesita soluciones efectivas ante los problemas que está atravesando.

CONCLUSIONES

PRIMERA. Se conoció que la autoestima y la convivencia escolar de los y las estudiantes es importante porque gracias a esto, ellos pueden auto valorarse y tener la habilidad para enfrentar los desafíos de su vida, por lo que es necesario la convivencia escolar para orientarlos con valores y reglas sociales comunes.

SEGUNDA. La autoestima es la evaluación que una persona hace y comúnmente mantiene respecto a sí mismo, expresada en una actitud de aprobación o desaprobación sobre una experiencia subjetiva transmitida a otros mediante reportes orales y otros comportamientos expresivos.

TERCERA. El nivel de autoestima suele ser medido principalmente a partir del Inventario de autoestima, la cual estás constituido por un conjunto de preguntas directamente consultadas a los y las estudiantes.

CUARTA. Se entiende a la convivencia escolar como el entramado de relaciones interpersonales que se dan entre todos los miembros de la comunidad educativa, y en el que se configuran procesos de comunicación, sentimientos, valores, actitudes, roles, status y poder.

QUINTA. El reto de los maestros está en el involucramiento y participación de este problema en el ámbito escolar, puesto que su condición de adulto y de asesor pedagógico le permite analizar y proponer soluciones efectivas para dichos casos, solucionando no solo los efectos sino el problema de fondo, reconociendo por delante la labor que desarrolla.

RECOMENDACIONES

1. Al director y docentes de las diversas instituciones educativas se les sugiere incluir en la programación curricular con mayor énfasis temas relacionados a la autoestima y a la convivencia escolar, para mejorar los niveles que en la actualidad se encuentran. Además, se sugiere que desarrollen talleres de capacitación con los padres y madres de familia sobre desarrollo y fortalecimiento de la autoestima y la convivencia escolar de los niños a fin de que contribuyan en el desarrollo de la autoestima de sus hijos y mejore la convivencia escolar en la institución educativa.
2. A los docentes especialistas de la UGEL, se les recomienda que en su diagnóstico pedagógico y trabajo en la supervisión pedagógica tengan en cuenta la realidad que se desarrolla en la escuela especialmente respecto a los bajos niveles de autoestima y a los bajos niveles de convivencia escolar.
3. A los profesionales, que se orienten a estudiar el tema de autoestima y convivencia escolar, se sugiere asociar otras variables para ver cómo se asocian con las variables que se ha estudiado.
4. A futuros investigadores, se les sugiere tener en cuenta estas variables de estudios para ser desarrolladas de manera práctica en instituciones educativas y así tener datos reales en cuanto a la situación actual de las mismas

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS

- Abregu F., y Cajas I. (1999). *Nivel de autoestima inteligencia emocional en alumnos con bajo rendimiento académico: Unas tingo María 1999*. [Tesis de pregrado]. <http://investigaciones.galeon.com/aficiones1079354.html>
- Álvarez, D., Sandoval, V., y Velásquez, S. (2007). *Autoestima en los (as) alumnos (as) de los 1º medios de los Liceos con alto índice de vulnerabilidad escolar (I.V.E.) de la ciudad de Valdivia*. cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2007/ffa473a/doc/ffa473a.pdf
- Álvarez, M. (2000). *Valores y temas transversales en el currículum* Barcelona. Editorial Grao
- Arendt, H. (1998). *La condición humana*. Editorial Paidós.
- Baron, R. (1997). *Fundamentos de la psicología*. Pearson Educación.
- Bisquerra, R. (2001). *Educación emocional y Bienestar. España: Ed. CISS/Praxis Cárdenas González V y Pérez Ramos M (s/f) Habilidades sociales y Habilidades docentes*. Revista Xictli de la Unidad UPN094. D.F. www.unidad094.upn.mx
- Branden, N. (1993). *Cómo mejora su autoestima*. Editorial Paidós.
- Céspedes, R. (1998). *Un Nuevo Maestro para el Milenio*. Editorial Martines Roca.
- Collarte, C. (1990). *Desarrollo de autoestima en profesores de enseñanza media*. [Tesis de pregrado].
- Davila, R., y Rocillo, C. (2009). *La autoestima y el asertividad de los estudiantes de las carreras profesionales de Educación Inicial, Primaria y Secundaria de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín en el semestre académico 2008-I*.
- De Mézerville, G. (1993). El aprendizaje de la autoestima como proceso educativo y terapéutico. *Revista de Educación Universidad de Costa Rica* (17), 5-13.
- Espejo L. (2000). *Como mejorar la autoestima en los niños de educación primaria*. Editorial San Marcos.

- Ferrini, R. (1997) *La Transversalidad del currículum* en internet:
http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Historico/Numeros_antteriores03/011/Ferrini%20Rita%2011.pdf
- Fredes, A. (1998). *Autoestima y sus efectos en el ámbito escolar*. Ministerio de Educación.
- García, V. (2007). *Autoestima*. <http://www.monografias.com/trabajos5/autoest/autoest.shtml>
- Gardner, H. (1993). *La teoría de las inteligencias múltiples*. Editorial Fondo de Cultura.
- Hertzog, L. (1980). *Conceptos de autoestima*. Editorial Grecia.
- Ianni, N. y Pérez, E. (1998). *La convivencia en la escuela: un hecho una construcción. Hacia una modalidad diferente en el campo de la prevención*. Editorial Paidós.
- Keller, P., Osorio, P, Vivanco, O., y Zambrano T. (2004). *Percepción de profesores y alumnos del tercer año medio del Liceo Aníbal Pinto de Temuco, acerca de la convivencia escolar antes y después de la implementación de un plan de fortalecimiento de habilidades sociales* [Tesis de pregrado]. biblioteca.uct.cl/tesis/ursula-keller-paula-osorio-malu.../tesis.pdf
- López, J. (2000). *Seminario de Habilidades Sociales. Plan de mejora de la convivencia*. En internet:
<http://www.educarm.es/templates/portal/images/ficheros/revistaEducarm/3/rp12.pdf>
- Magendzo, K. (2006). *Educación en derechos humanos. Un desafío para los docentes de hoy*. Editorial LOM.
- Maturana, M. (2009). *Teoría sustantiva acerca de las creencias en convivencia escolar de estudiantes, docentes y directivos docentes en tres colegios públicos de Bogotá D.C.* [Pontificia Universidad Javeriana].
<http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/educacion/tesis76.pdf>